

BUENAS NOCHES

EL GRECO, SAN MAURICIO, COCTEAU Y LOS CRITICOS

UN libro recientemente aparecido en Francia está suscitando allí muy grandes discusiones en los campos artísticos y literarios.

Se trata de "Le Greco", escrito por el conocido autor francés Jean Cocteau, que no ha debido de cansarse mucho con su estudio, porque las páginas de texto suman sólo doce, y todo lo demás son ilustraciones, muchas y buenas, según parece.

Algunos críticos se han metido con tal motivo con Cocteau y uno de ellos ha dicho que esas doce páginas de texto dedicadas al Greco tienen la ventaja de que lo mismo podían haberse escrito refiriéndose a cualquier otro pintor... Y no contento con esto, el crítico hace un elogio del desconocido autor de los "pies" de las reproducciones, diciendo que es más modesto que Cocteau, puesto que no da su nombre y, al mismo tiempo, es más eficaz.

Y a propósito de este libro, Cocteau ha escrito en una revista francesa un artículo habiendo de que el pintor español José María Sert posee "el más bello cuadro del Greco que existe en el mundo", misterioso cuadro que (según parece desprenderse del artículo) es el primitivo "Martirio de San Mauricio", que pintó el Greco para El Escorial por encargo de Felipe II, y que, al decir de algunos, hubo de modificar por presiones de la Corte.

Pero, ¿existieron, en efecto, dos "Martirios"? Las modificaciones, si las hubo, ¿no se hicieron en el primitivo, en el único, es decir, en el que está en El Escorial? ¿Es cierto que Sert posee otro "Martirio de San Mauricio"?

He aquí un bonito tema para que lo aclaren los eruditos.

UNA PEQUENA EQUIVOCACION

EN el primer acto de "Lecciones de buen amor", el segundo galán tras su hijo para que se lo tengan, pues su mujer se ha tenido que marchar a Bilbao por un motivo razonable.

Pero el segundo galán de nuestro caso asoció la palabra en ese momento a algún recuerdo o noticia que, como ustedes verán, no tenía nada de parecido, y dijo:

—Sí, su madre ha tenido que marcharse a Bilbao. La han hecho director de la banda municipal.

¿QUIEN ES QUIEN?



La magia del azogue hace juegos físicos con los rostros de estas lindas artistas de cine, realizando con una teoría de luces y una estudiada colocación la superchería de parecer tres siluetas distintas y una misma persona. Pero, no, lectores. Son dos estrellas de cine, Heli Fin-Kenzeller y Wil Dohm.

EL QUE MATO A LOLA MONTES

EN una ocasión se representaba "Lola Montes", de Ardavin, en un teatro de Barcelona. Al principio del segundo acto uno de los actores decía en versos, contestando a la pregunta de otro que Lola Montes había venido a París por el duelo a resultados del cual había muerto su amante en Baviera.

Pero nuestro actor, que en ese momento estaba pensando en otra cosa, se olvidó de todo y sólo recordó que alguien se moría. Así que, sin darse cuenta dijo:

—Lola Montes ha muerto.

Y a renglón seguido salía Lola Montes a escena. Sabemos que tuvo que arreglarlo Guillermo Marín en prosa, de prisa y corriendo.

UNA NOCHE DE DOMINGO EN EL RETIRO

"oyendo" a la Banda Municipal

TRAS las jornadas de calor que disfrutamos, ¿cómo se espera el frescor de la noche? Y si esta noche es domingo y toca la Banda en el Retiro, acudimos a nuestro excelente parque municipal—digámoslo así para ser más exactos con la realidad—están por completo ocupadas y aun hemos de colocarnos en tercera o cuarta fila de "los de a pie".

No hay programas. Dos o tres



principal con el doble deseo del refrescar y del oír. Nuestra entrada en el Retiro, por pleno escenario de teatro en día de difuntos, la hacemos acompañados de una banda de chiquillos. Seguimos nuestro camino un poco "moscas" sobre lo de oír el concierto... Pero henos aquí ante el quiosco de la banda. Las sillas—las no muy numerosas

carteles situados al pie mismo del quiosco, y hasta los que nuestra vista no alcanza, es todo lo que encontramos con respecto al concierto que nos disponemos a oír. Hemos dicho bien: que nos disponemos a oír..., pero que no oiremos. El juego al "orí" de los chiquillos se encuentra a su pleno cuando la banda comienza a tocar. Esperamos inútilmente el silencio de los peques. Nada de eso. Y cambiamos de puesto...

Aquí, sí. Tras de nosotros una pareja se cuenta sus culas de amor muy ajenas al concierto. Pero ellos no estorban... No estorban hasta que comienzan a llegar hasta nosotros un rumor suave, primero; unas palabras fuertes, más tarde; la ríñ inevitable, finalmente...

—Sí te ha visto mamá. No me lo niegues. Era con aquella rubita de la izquierda...

—Por Dios, Pochola. Pero si yo...

—Sí tú... ¡igual que todos! Jazamos una mirada de miedo hacia atrás. Inútil. La novia nipa no nos ve, ocultos sus ojos en el pañuelito. El novio, tras unas gafas negras para el sol—para el sol a las doce de la noche—, se ocupa de calmar a su dama. Y... optamos por lo mejor: cambiar de sitio.

Hombre... esto es otra cosa. Rimsky Korsakov, en el pentagrama. Y cerramos los ojos para oír. Desgraciadamente no podemos hacer lo propio con los oídos. Porque a nuestro lado dos respetables señoras charlan como si estuvieran en un patio de vecindad.

—No, doña Josefa. Lo hizo usted mal. El ajo no se echa antes, sino después de que estén cocidas las patatas. Y la salsa verde no la haga usted con pimentón, ¡por favor!

—Pero, doña Luisa, si lo que ocurrió es que me pasé dos páginas juntas del libro que usted me dió...

Y sigue la charla... Y los niños, incansables, estorbando a todo el mundo con sus juegos allí mismo. Y... "Tosca" ha co-

La ríña de los novios, las recetas culinarias y el caballero que se sabía el argumento de TOSCA

menzado. Camblemos de sitio... una vez más.

A ver si hay más suerte. Echamos una ojeada por los alrededores. Sí, aquí hay más tranquilidad. Varones sesudos, matrimonios de edad... Nada de jóvenes novios ni de charlatanas damas de casa... Esto es la gloria. La gloria que se nos escapa también por mor de un caballero que se sabe completo el argumento de "Tosca" y que se empeña en que lo conozca su esposa...

—Y ahora, el "Adiós a la vida". El caballero Cavaradosi, prisionero en su celda, se despidió de su amada. Pucini se basó en esta ópera en la obra de Sardou, que hacía novelas por entregas...

En fin, ¿qué cosa más difícil es esto, al parecer tan fácil, de oír la Banda Municipal de Madrid en una noche de domingo en el Parque del Retiro. Y sin poder satisfacer nuestro deseo los fuimos a uno de los puestos de bebida en busca de un refresco para nuestra ira contenida.

—Una horchata, ¿me hace el favor?

Y una vez bebida inquirimos: —¿Cuánto es?

—Cuatro pesetas.

Y es lo único que pudimos cumplimentar en nuestra noche de agosto en el Retiro. Porque con la horchata a ese precio uno no se refresca, ¡¡¡se queda helado!!!

CHIMBITO

EL PREMIO GONCOURT, los llamados y los elegidos

A propósito de los premios que otorga anualmente la Academia Goncourt en Francia, recientemente una revista francesa hacía notar que las atribuciones de tal premio resultan, a la larga, muy curiosas.

Y comparaba los nombres de algunos de los autores beneficiados con aquel premio y el de otros autores que se habían quedado sin él. Así, por ejemplo, el año en que premiaron a J. A. Nan, se presentaba también Charles Louis Philippe y no le dieron nada. A M. A. Leblond le premiaron contra Girandouz; a Pergand contra la gran escritora Colette; a Marguerite Andoux contra Apollinaire; a Mar Bider contra Alain Fournier; a Henri Beraud, contra Jules Romais, etc.

POR SER LA VIRGEN DE LA PALOMA

UNA vez más vamos a hablar de la castiza verbona madrileña por excelencia. Ha sido ya la verbona de la Paloma. Y no hemos visto por ninguna parte el hongo de Julián ni la chistera y la levita de don Hilarión. Ni siquiera el mantoncillo de crespón de la "señá" Rita. Y es que, como dice el propio don Hilarión, "hoy las ciencias adelantan..."

El Julián de ahora ya no gana cuatro pesetas, sino cuatro duros, y se viste con trajes a "la última". Y la Casta y la Susana están a punto de debutar como animadoras... Y don Hilarión está el hombre muy preocupado con las sulfamidas. Ya no le sorprende que el aceite de ricino no sea malo de tomar...

Y, claro, si Julián se encuentra a su novia en compañía del viejo boticario, ya no es en un coche, sino en un céntrico bar de la Gran Vía, tomando un aperitivo complicado... Y no se enfada, como hacía su antecesor; antes al contrario: como hombre de mundo, sabe que su novia hace todo eso por darle "achares", y él busca su desquite tomando un aperitivo en el bar de enfrente, en compañía de una señorita "castigadora".

Decididamente, Ricardo de la Vega era un precursor; tenía razón al decir aquello de "Hoy las ciencias adelantan..."

Pero, la verdad, hay que reconocer que a veces adelantan demasiado...

LOS RIESGOS DEL EXCESO DE MATIZACION

EN una obra de época el primer actor llegaba al salón donde le esperaba la dama—el escenario—que tocaba lánguidamente el piano. Un actor de nuestros días había entregado rápidamente su mackerland, sombrero y guantes al criado y dirigido a la señora sin más preámbulos.

En aquella ocasión, el actor—que no era de nuestros días—entró muy lentamente en escena. Con parsimonia desesperante se despojó de esas prendas, que fué entregando indolentemente al lacayo y después se quedó, contemplando impasible a la dama del piano. Una mirada sin prisas a cada detalle de la sala y después, acariciándose las guías del bigote y el pelo de las sienes, avanzó a paso de tortuga hasta el piano. Habían transcurrido tres minutos en el silencio más aparatoso. Al fin, ya ante la dama, el actor preguntó displicente: —Qué, ¿planando el tocino?...

LOS NOMBRES ESPAÑOLES TRIUNFAN EN LAS CARTELERAS DE PARIS

EN los escenarios franceses de todas clases (comedias, dramas, ópera, conciertos, music-hall, etc.) siempre se habían visto nombres españoles, pero nunca con la abundancia que ahora. (Al decir "ahora" no nos referimos a este mes de agosto, sino a la temporada que acaba de terminar.)

En un sólo periódico francés vemos los siguientes: Sala Pleyel (conciertos) se anuncia con unas letras muy gordas José Torres, que, con la mano puesta sobre el corazón, les aseguramos a ustedes que no sabemos quiénes. En otro concierto de la misma Sala Pleyel, con letras todavía más gordas, "La Josefita", célebre bailarina española afincada en París y que no conocemos por estas latitudes; con ella el Niño de Talavera, que, visto así, hace un poco raro; pero si le ponen ustedes un palito a la oreja, queda Niño de Talavera y hace mejor.

También con letras destacadas en el anuncio del A B C (un cabaret muy de moda en París) vemos el nombre de Ricardo Bravo al frente de "Les compagnons de la musique". En una gala benéfica, "Ramón y Claudia", pareja de bailes. En otro anuncio, con letras de solista, recital de danzas de Paloma de Sandoval, nombre que no puede ser más español.

En la Gran Opera, el cartel de "L'Etranger" lo encabeza Marisa Ferrer. En el Odeón vemos A. García y Juan Marco; en la Madeleine, José Noguero y M. Goya; en Mathurios, Herrán y Casares; en el Casino de Montparnasse, Jaime Planas; en otro, Roca; un conocido circo se titula Medrano; una academia de arte, Pérez, y, en fin, para no hacer esta lista interminable, en "El retablo de maese Pedro", de Falla, la intérprete principal es Amparito Peris.

Lo curioso del caso es que estos artistas españoles (muchos de ellos lo son, aunque en algunos el apellido no correspondía al nacimiento), que han ganado fama y dinero en el Extranjero, en nuestra Patria no son conocidos.

BUENAS NOCHES

Jueves, 17 de agosto, '944

Núm. 27

Redacción y Administración: PUEBLO

NARVAEZ, 70

Teléfono 62500. Apartado 517.

BUENAS NOCHES consta hoy de cuatro páginas. Esta reducción es debida a determinadas dificultades en el suministro de nuestro cupo de papel habitual.

DE NUESTRO ENVIADO A SAN SEBASTIAN

SAN SEBASTIAN, 16 de agosto. (Crónica de nuestro redactor de Sociedad.)—Estamos en la Semana Grande. ¿Pa qué les voy a narrar a ustedes cómo está de gente San Sebastián? Veo muchas caras de Madrid y algunas no me explico cómo están aquí. Porque yo sé muy bien que andan a górfetas con el dinero. Bueno, luego vendrán los sablazos invernales; pero, por lo pronto, ellos seorean y adquieren dureza de rostro con la brisa del Cantábrico.

No se pué dar un paso por la avenida ni por el bulevar. De alojamientos, ¡ni hablar! Hay gente que por la noche tié que irse a dormir a Fuenterrabía y a otros pueblos aledaños. (Esta palabreja la heaprendido en un artículo de un m. Piñol que escribe en nuestro papel.)

Y cómo se come en la Bella Easo! ¡Mi señora madre! Cómo nos pusimos ayer la Robus y el que suscribe en cá la Nicolasa. Fué una comida panteragruélica. La apoteosis del festín fué un arroz con leche mezclado con nata hecha, que a la Robus la puso a prueba. Si, señores, estamos de enhorabuena, por lo magistralmente que se aglutina. Verdá es qué toa esta un ojo de la cara. Remitan fondos.)

Ayer nos bañamos en el mar yo y la Robus. Estaba la Concha estupenda. (Aludo a la playa.) El traje de baño nos iguala a los pobres y ricos, aristócratas y artesanos. Así como el sudario nos iguala a la muerte, el bañador nos enrasa en la vida. ¡Vaya pensamiento! (Remitan fondos.) Uno es tan blan-

EMERENCIANO

come "panteragruélicamente" en la Nicolasa y pide que le remitan fondos

quito que hace el ridi entre toa esta gente de carne acaobá. Parece uno Colón entre los salvajes. ¡Hoy estoy sembrao! (Remitan fondos.) Y la Robus parece la Colona. La gente nos mira con un tantu-cuanti de chufia, y pa evitar el choteo, en cuanto que salimos del agua nos echamos



en la arena pa ver si el sol nos tosta. Pero la Robus dice que está ya insoá y yo, la verdá, no tengo gran interés en nogalizarme. El mar me da un poco de asco. Un señor que tenía sarpullido en las piernas y en los brazos se bañó junto a mí y una jamona que sudaba tinta como un calamar se pegaba cada zambullida que nos hacía perder pie. ¡Un asco! Además, pasan los peces junto a uno, y los cangrejos le tiran a uno ca boca! No vuelvo a comer sardinas ni corroones. Por cierto que en el barrio de pescadores he visto pescar pa surtir a toda España. Les lleva-

ré a los redactores de BUENAS NOCHES un cajón a ca uno. (Remitan fondos.) Siguen las presentaciones de niñas en sociedad. Así como las primeras comuniones son en mayo, se conoce que las presentaciones sacen aquí en agosto. Estamos de enhorabuena con las "tohalletes" atre-

entre las susodichas fiestas de juventuz, y el hipódromo de Lasarte, y el Real Club de Golf, y el Club Náutico, y la playa de Ondarreta, y las corrias de toros, estamos hechos un verdadero lío.

He visto aquí, entre los veraneantes madrileños, al Caixito, el "limpia" del bar Mostoso, de la Arganzuela; al chico del Eugenio, que se dedica a la pesca de colillas de rubio, y al señor Rufino, el ordenanza ministerial, que está aquí de jornada. La animación es extraordinaria.

To San Sebastián conoce ya la proyectá fiesta en el Continental que organiza munda. Y estoy asao de peticiones pa que invite a to el mundo. Como es la moda, en esta fiesta presentará en sociedad a la Robus, a la que le están haciendo una "tohallete" que he mandao sea muy atrevida. Quiero que llame la atención. Pero vamos a dejar que pase la Semana Grande, con objeto de que también sea grande la semana de mi fiesta, a la que tengo que poner título. Aquí a to los bailes se le ponen títulos. Hace días se celebró "La gala del peluquero". Se ma ocurrió llamar a mi fiesta "Agrupación en la Ruda", que tendría tipismo madrileño; pero, a lo mejor, aquí no saben que la Ruda es una calle de la Cebá. Y tendré que pensar un título más elegante. Y ahora nos vamos a comer a ca la Nicolasa, que tengo convidao a Paquito el maestro de obras. ¿Ustedes gustan? (Remitan fondos.)—Emerenciano.

ROL

LOS QUE CONQUISTARON EL EXITO

PEPITA EMBIL no había pensado dedicarse al teatro y triunfó en él de la manera más fácil

HACE más de tres años que Pepita Embil viene apareciendo en la cabecera de las mejores formaciones líricas. En este tiempo el público—como antes las empresas—ha adquirido la convicción de que Pepita Embil es, por derecho propio, la primera figura femenina con que cuenta hoy el género nacional de la zarzuela. Su voz nos recuerda, por la extensión, a Grace Moore, que en una misma película cantaba "Traviata" y "Carmen". También Pepita, dentro de una unidad sin fisuras, posee agudos potentes, brillantes y claros de soprano lírica y centros y graves cálidos, sonoros y amplios de soprano dramática. A estas facultades extraordinarias une la Embil una dicción perfecta y una expresividad que engarza sutilmente todos los matices. Domina por completo su caudalosa voz y la hace vibrar al unísono con su corazón de artista. Sus maneras

—Sin embargo, ha cantado usted como nunca. O puede que no sea, sin embargo, sino por eso precisamente. ¿Qué obras le han gustado más de las que lleva hechas?

—"Black el payaso", "Maravilla", "Los gavilanes", "En el balcón de palacio".

—¿Cómo ensaya usted?

—En estos días de calor, de muy mala gana, la verdad.

—¿Estudia mucho los papeles?

—Apenas. Me basta con los ensayos del teatro.

—¿Cuénteme usted sus aficiones fuera de su arte.

—El hogar. Mi teatro y mi casa: mi marido, mis niños. Esta es toda mi vida. Acaso para un mundo tan bullicioso resulte demasiado sencilla... No me faltan proyectos, ilusiones... Que se van cumpliendo—y ojalá se colmen!—en la medida que Dios concede la felicidad en esta Tierra a sus criaturas privilegiadas.



—A El le doy gracias constantemente, y se las estaría dando siempre, aun cuando no me hubiese concedido más que la mitad de lo que me ha otorgado.

A. DE LERMA

Soluciones y premios a los PASATIEMPOS del número anterior

"LAS DOS ZANJAS."—Veintinueve metros cúbicos. PALABRAS CRUZADAS.—HORIZONTALES.—1: Palaces.—2: Apenara.—3: Bayo. Rol.—4: Arado. So.—5: Dánicos.—6: Atinara.—7: Somos. As.—8: Oso. Os.

VERTICALES.—1: Fabada. So.—2: Aparatos.—3: Ley. Animo.—4: Anodinos.—5: Carrocas.—6: Erro. Oral.—7: Sal. Oase.

CINCO PREGUNTAS.—1: Tenebrario.—2: El general don Mariano Alvarez de Castro (1749-1819).—3: A Santa Juana de Arco (1412-1431).—4: El de esquela.—5: La "Santa María".

DIALOGO ENTRE BEBEDORES.—Vino.

JEROGLIFICO.—Carlos I de España y V de Alemania.

FALLO.—El pasado miércoles se procedió, según nuestras bases a la apertura de las cartas recibidas para CADA PASATIEMPO UN DURO. Las diez primeras soluciones correctas que se abrieron corresponden a los pasatiempistas siguientes:

1.º Marinero Fernando Mozas Valdés. Compañía del Mar. Meilla. (Diálogo entre bebedores. Cinco pesetas). 2.º y 3.º José Luis Galicia. Establecimiento Figueras, 5, Madrid. (Las dos zanzas y Palabras cruzadas. Diez pesetas).

4.º y 5.º Dario Rodríguez Hernández y Manuel García Elena. Andrés Borrego, 5, Madrid. (Cinco preguntas y Jerooglífico. Diez pesetas).

6.º y 7.º Ana Izquierdo Martínez. Sagasta, 5, segundo, Cartagena. (Las dos zanzas y Palabras cruzadas. Diez pesetas).

8.º y 9.º Felicitas Abril Gómez. Castañes, 4, tercero, Alicante. (Diálogo entre bebedores y Jerooglífico. Diez pesetas).

10.º Juan José Sanz Caso. San Roque, 6, Santiago de Compostela. Cuando no se dan más premios a los pasatiempistas es que ya han sido otorgados a los que le preceden en las soluciones correctas.

¿Y USTED QUE DICE?

Defiéndase desde esta sección de BUENAS NOCHES

DON Camilo de Anastasio es el autor de "Don Mendo el castigador", estrenado hace poco en el teatro Maravillas. La crítica ha puesto numerosos reparos al novel escritor teatral. Hemos visitado al señor De Anastasio, quien nos ha respondido así:

—El joven maestro Marquerie, con su estilo fácil y suelto, me reprocha—asi quisé leerlo yo en su crítica—"eso que se suele llamar facilidad versificadora". Si la vaguedad no fuera tan graciosa querría preguntarle cómo se llama de verdad este modo fácil de hacer versos, para saber que yo los escribo así. Si, ¡porque hay dudas que vuelven loco a cualquiera! Me indica que me falta "pulso, tiento y medida teatral". ¡Naturalmente! Como que si los tuviera yo no sería novel, ya que éstas son características que se dan en el

LOS NOVELES EN EL TEATRO Y LOS NOVELES EN LA CRITICA

consagrado, pero no por temperamento, sino por experiencia... ¡vamos, según mi humilde criterio! Dice también que mi obra es una "parodia de parodia". Yo suponía, de verdad, que lo que había intentado hacer con mi comedia era hacer una segunda parte de una obra famosa, que nunca podría ser parodia de ella, por apartarse diametralmente de su línea constructiva.

—¿Nada más?

—Sí, algo más. El señor

Teglen, en "Informaciones", me niega la sal y el agua. Más que la crítica a la obra se la hace al programa, que es tanto como quedarse en el zaguán de una mansión por serie ésta inaccesible a la cordialidad. ¿Y esto por qué? De faltas de imprenta levanta castillos de alreída vanidad, y lo que uno tiene de fervor a Muñoz Seca se lo transforma, por arte de su incompreensión de mi texto, en reconocimiento de incompetencia. Se ve que el señor Teglen es tan novel en la crítica como yo, casi, con el teatro, y después rectifica erratas. Rectificar siempre es bueno, si se hace de un modo completo; a medias no es muy elegante. ¿Se puede decir "sintéticamente"?... Si es así, yo desconocía este derivado. Allá la Academia... En fin, que agradezco todas las críticas, por lo que tienen de estímulo y aliento.

—¿Y usted qué dice?

—En mi concepto, ningún crítico me ha tratado desconsideradamente; por el contrario, todos me han hecho el honor de apostillar una obra, de la cual yo, si hubiese sido crítico, no me hubiera ocupado. Porque, en realidad, en el mes de agosto, con una compañía excelente, pero constituida para unos pocos días de actuación, lo que el autor brindara en tales circunstancias tendría que ser algo poco consistente y desprovisto en absoluto de alas para altas y duraderas ascensiones. Por lo tanto, la crítica ha estado muy amable conmigo. Esta, en general, ha visto en mi obra la posibilidad de un hombre de teatro. Y esto es muy de agradecer, aunque llamándole a uno hombre de teatro le amenacen con una futura incorporación a esa lista de los Torrados que han usufructuado estos últimos años el favor público.

JOAQUIN PEREZ MADRIGAL no quiere parecerse a TORRADO

DON Joaquín Pérez Madrigal ha estrenado lo que él ha llamado "reportaje escénico" titulado "Hay una mujer de diferencia". En general, la crítica le ha sacado algunos defectos, empezando por el de llamar a la obra "reportaje".

—¿Y usted qué dice?

—En mi concepto, ningún crítico me ha tratado desconsideradamente; por el contrario, todos me han hecho el honor de apostillar una obra, de la cual yo, si hubiese sido crítico, no me hubiera ocupado. Porque, en realidad, en el mes de agosto, con una compañía excelente, pero constituida para unos pocos días de actuación, lo que el autor brindara en tales circunstancias tendría que ser algo poco consistente y desprovisto en absoluto de alas para altas y duraderas ascensiones. Por lo tanto, la crítica ha estado muy amable conmigo. Esta, en general, ha visto en mi obra la posibilidad de un hombre de teatro. Y esto es muy de agradecer, aunque llamándole a uno hombre de teatro le amenacen con una futura incorporación a esa lista de los Torrados que han usufructuado estos últimos años el favor público.

DIEZ AÑOS PARA CALCULAR LA DISTANCIA DE LA TIERRA AL SOL

UN célebre astrónomo inglés, llamado H. Spencer Jones, acaba de calcular, con la más grande precisión lograda hasta hoy, la distancia que separa al Sol de la Tierra: 149.165.000 kilómetros.

Los trabajos han durado más de diez años y no fueron interrumpidos un solo día. Ni siquiera la guerra le privó de llevar a cabo sus maravillosos experimentos, que causarían sensación en el mundo científico. Ellos son basados sobre las observaciones hechas por quince astrónomos de diversas partes del Mundo. Todos estos sabios enviaron, por separado, sus cálculos a Spencer Jones. Natural-

mente, las cifras no eran iguales, pero el sabio in-

TODAVIA QUEDAN hombres-sandwichs

EN cierta ciudad europea se encuentran todavía hombres-sandwichs, que llevan, melancólicamente, los grandes anuncios sobre el estómago. Muchos hombres hacen la publicidad a los restaurantes económicos (?), pregonando el precio de cada cubierto y sus excelencias...

Estos filósofos trotacalles acaban de pedir aumento

glés logró ponerlos a todos de acuerdo.

de sueldo, protestando, al mismo tiempo, de que los patronos, y hasta el mismo público, les llame hombres-sandwichs, cuando la manzanilla, el jamón y todos los embutidos desaparecieron del mercado. Aseguran al mismo tiempo que dicho sobrenombre resulta para ellos una brutal ironía, una injusta provocación.

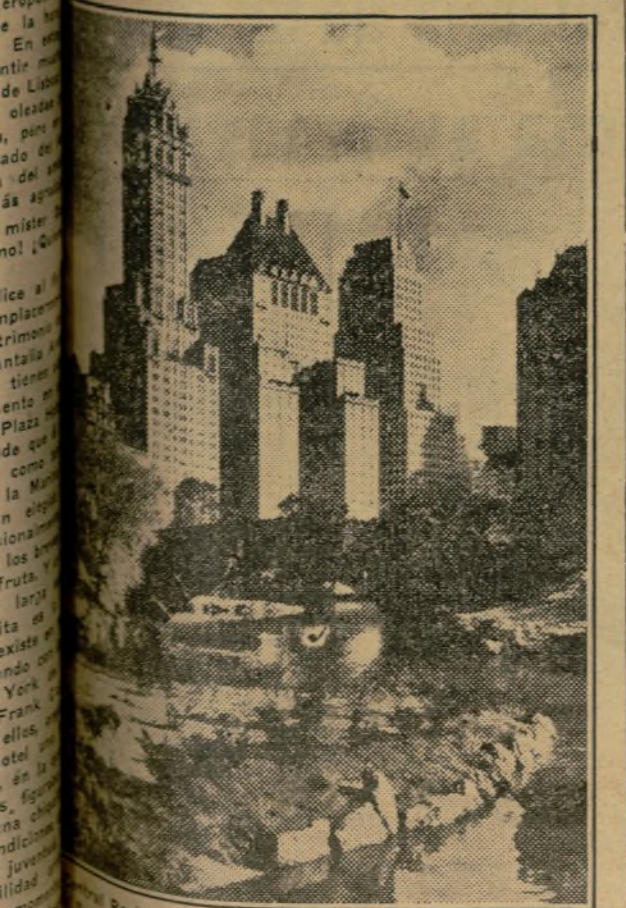
LE SHERIDAN

Clipper" a "Clipper" de dólares, pero LUCILLE no actuará en el cine hasta que no termine la guerra

Los productores le ofrecen UN MILLON de dólares, pero LUCILLE no actuará en el cine hasta que no termine la guerra



Los productores le ofrecen UN MILLON de dólares, pero LUCILLE no actuará en el cine hasta que no termine la guerra



Los productores le ofrecen UN MILLON de dólares, pero LUCILLE no actuará en el cine hasta que no termine la guerra

Los productores le ofrecen UN MILLON de dólares, pero LUCILLE no actuará en el cine hasta que no termine la guerra

Los productores le ofrecen UN MILLON de dólares, pero LUCILLE no actuará en el cine hasta que no termine la guerra

Los productores le ofrecen UN MILLON de dólares, pero LUCILLE no actuará en el cine hasta que no termine la guerra

Los productores le ofrecen UN MILLON de dólares, pero LUCILLE no actuará en el cine hasta que no termine la guerra

Los productores le ofrecen UN MILLON de dólares, pero LUCILLE no actuará en el cine hasta que no termine la guerra

Los productores le ofrecen UN MILLON de dólares, pero LUCILLE no actuará en el cine hasta que no termine la guerra

Los productores le ofrecen UN MILLON de dólares, pero LUCILLE no actuará en el cine hasta que no termine la guerra

Los productores le ofrecen UN MILLON de dólares, pero LUCILLE no actuará en el cine hasta que no termine la guerra

Los productores le ofrecen UN MILLON de dólares, pero LUCILLE no actuará en el cine hasta que no termine la guerra

Los productores le ofrecen UN MILLON de dólares, pero LUCILLE no actuará en el cine hasta que no termine la guerra

Los productores le ofrecen UN MILLON de dólares, pero LUCILLE no actuará en el cine hasta que no termine la guerra

Los productores le ofrecen UN MILLON de dólares, pero LUCILLE no actuará en el cine hasta que no termine la guerra

Los productores le ofrecen UN MILLON de dólares, pero LUCILLE no actuará en el cine hasta que no termine la guerra

Los productores le ofrecen UN MILLON de dólares, pero LUCILLE no actuará en el cine hasta que no termine la guerra

DESDE EL CAFE DE CASTILLA

BIBLIOTECAS GRATUITAS

Miguel Monje es un joven y notable poeta que acaba de publicar un valioso libro titulado "Fotocopias: Poemas de ayer y de hoy"

PLURALIZANDO

Uno ve con asombro que pasa julio, que pasa agosto, que pasan días y semanas y que don Emilio no se mueve de su diván.

Y don Emilio, entonces, luego de hacer memoria un buen rato, nos cuenta las peripecias de un viaje que hizo en cierta ocasión a Alcalá de Henares. Don Emilio, antes, era así de aventurero y arrojado...

EL PESO DE LOS BRILLANTES

Paquiro, torero ex famoso del que malas lenguas dicen que de tantos "pavos" como mató durante su vida taurina exterminó los gallineros españoles, tiene rasgos de ingenio formidables. Ayer, cuando estaba "metido en faena", es decir, limpiando los zapatos de un parroquiano, pues Paquiro es el limpiabotas del café, le preguntaron si había ganado mucho dinero con los toros. Paquiro, por toda contestación enseñó el dedo índice, un poco "gacho".

Y luego explicó: —Ven ustedes lo "inclinao" que está? Pues es del peso de los brillantes...

¡Oh! ¡Oh!

SOCRATES Y YO

SOCRATES. — Los celos, oh amigo, son señal muy clara de odio, y no de ese amor que tú dices.

Yo. — No te entiendo bien, Sócrates.

Sócrates. — El que ama debe alejarse del amado si no quiere perjudicarlo con la ceguera de su pasión.

Yo. — Quieres decir que el amante tiene su ánimo perturbado y que no merece ser tenidas en cuenta sus opiniones. ¿No es así?

Sócrates. — Así es, en verdad. Y por eso el que ama debe alejarse de la persona amada, procurar que le odie, para que así sean más ecuanimes los juicios del amado y...

Yo. — Si, el amante debe acabar olvidando su amor y haciendo cuanto esté en su mano porque todo el mundo haga lo mismo.

Yo. — Es muy difícil concebirlo, oh Sócrates prudentísimo.

Sócrates. — Luego los celos son señal de odio; el amor bueno quiere la dicha de la persona amada, y ya sabes que esa dicha —"eudemonia" la llaman los pedantes que hablan todavía de mí en Europa— consiste en su autodeterminación, en su libertad.

Yo. — Así me parece, Sócrates amigo.

Sócrates. — ¿No busca, quien odia, la infelicidad de su víctima?

Yo. — Así lo creo por ahora.

Sócrates. — Luego el que odia debe desvelarse por encontrar placeres y alegrías para el pobre odiado; debe agasajarle noche y día y hablar de él bien en todas partes. ¿No pide esto el odio, amigo mío?

Yo. — Veo que es muy claro lo que dices, Sócrates.

Sócrates. — El que odia tiene que hallarse siempre cerca del odiado, vigilar porque no le falte nada e impedir que ame a otra

persona. ¿Sería compatible el odio con la libertad?

Yo. — Me parece que no es compatible.

Sócrates. — Y si quien odia es un hombre y su víctima es una mujer, ¿cómo va a consentirle que ame a otro hombre?

Yo. — De ninguna manera, Sócrates pacientísimo.

Sócrates. — Luego debe asediarse en tregua ni descanso para que nunca sea libre, y si la encuentra en malos pasos debe matarla sin remisión posible. ¿No es esto lo que en España llamáis celos ahora?

Yo. — Eso es, a lo que yo pienso.

Sócrates. — Ahora comprenderás por qué los hombres prefieren amar y que los amen mientras las mujeres quieren que las odien.

Yo. — No, eso no lo he comprendido bien, Sócrates.

Sócrates. — Si el amor lleva al olvido, es la condición más clara para ser libre. ¿O conoces tú otra, por ventura?

Yo. — No, no conozco otra, Sócrates.

Sócrates. — El odio es la condición más férrea de la esclavitud. El hombre quiere ser libre; la mujer quiere ser esclava y goza dándole las cadenas.

Yo. — Eso no es lo que decimos en Europa, amadísimo Sócrates.

Sócrates. — Ya te he dicho alguna vez que no me recuerdes a esos bárbaros. Ya sabes que este cordillero que llevo dentro de mí da paso a una pantera. Por algo me paso la vida empujando en conocerme a mí mismo.

Yo. — ¿Cómo vas a entender en Europa eso de que el amor es fuente de menosprecio y de olvido, mientras que el odio impone la asistencia más incondicional y se inflama de amor hasta la muerte?

Sócrates. — No lo entenderán, tal vez, amigo, porque no son filósofos. Tampoco entiendo yo las cosas que me cuentas: los bárbaros de mis tiempos eran más amigos del odio. Por eso eran menos bárbaros y estaban más cerca de la verdadera sabiduría.

MANUEL TOVAR

AYUNTAMIENTO DE MADRID

El poeta LUIS ROSALES

Lleva siete años estudiando el SENTIMIENTO DEL DESENGAÑO en la poesía española del siglo XVII

LUIS Rosales pertenece a una generación poética en la cual hace punto la Historia Literaria española. Lo que sigue detrás de Aleixandre, Vivanco, Gerardo Diego, Rosales, es algo balbuciente e inconexo que apenas tiene consistencia para la estimación de la crítica, aun en el deseo de poner en ello buena carga de afectiva generosidad. Aquellos son los últimos poetas de España, en el momento actual. Los demás—¡lo hemos oído a tanta robustez por el viento, que nuestra opinión se goza de las coincidencias ajenas!—son simples alevines líricos, con mucho de audacia y otro tanto de impaciencia. Como prototipo de un grupo auténticamente creador, por estudioso y activo, elegimos a Rosales, el autor de "Abril" y del "Retablo Sacro del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo", para hablar esta tarde de agosto con destino a los lectores de nuestro suplemento.

LA POESÍA SATÍRICO-POLÍTICA DEL TIEMPO DE LOS AUSTRIAS

El poeta es un hombre alto, magro, de facciones duras, de fuerte aspecto y de segura mirada. Estamos en su despacho-biblioteca. Le digo:

—Me ha hablado don Pedro Mourlane Michelena de su trabajo sobre la poesía satírica-política del tiempo de los Austrias, encomiéndome de un modo sincero y entusiasta... Querría que me detallase...

—Desde hace años, cerca de siete, me preocupa el tema del sentimiento del desencanto en la poesía española del siglo XVII... Es un trabajo que me gusta extraordinariamente por lo interesante y lo inédito que resulta... Perteneció a un ciclo de actividades críticas-históricas, al que me entregué desde mis años de estudiante universitario...

—¿Mucha ficha?

—Bastante. Fíjese las papeletas que tengo aquí, ordenadas por materias, años, autores, títulos...

—En cierto modo, éste es un trabajo a contrapelo, claro...

—Evidente. Pero es que yo no tengo la culpa de que el XVII sea un siglo casi absolutamente desencantado, aun cuando en muchos momentos tengan coincidencias estos movimientos de desencanto con algunas de nuestra más características creaciones literarias...

—¿Cómo surgió en usted la idea de llevar a cabo estas investigaciones?

—Por cariño al tema, estimulado además por la generosidad de Fernando María Castiella, quien desde el primer momento patrocinó con su protección editorial estos trabajos en su "Revista de Estudios Políticos", donde he publicado los comienzos. La obra definitiva, que no sé cuándo terminará, será muy extensa...

LA CIENCIA ES TAMBIÉN UNA SUERTE DE CREACIÓN...

—¿Cómo puede usted armonizar sus tareas de escritor científico y creador, hasta el punto de identificarse tan sólidamente?

—Muy bien. Lo que ocurre es que hoy están demasiado separadas las actividades de erudición y creación, equivocadamente. La ciencia es también una suerte de creación. El inventor que realiza un nuevo aparato, el filósofo que descubre un nuevo sistema, el biólogo que revela un germen desconocido, el historiador que desentierra un período del pasado... es in-

Las condiciones de creación son personales y no se refieren a géneros determinados



Se dedica a las "cosas inútiles" de la Literatura porque vive con poco DINERO

dudable que pertenecen al mismo mundo de la creación que el novelista y el poeta...

—O sea, que las condiciones de creación no son genéricas, absolutas... quiero deducir.

—Evidente. Son personales. No se refieren a géneros determinados—por ejemplo, poesía y novela—. Creación es el ensanchamiento de nuestras circunstancias en la propia labor...

—Así, pues—concreto de un modo rotundo—, no hay géneros incompatibles entre sí.

—No. Todos ellos se pueden conciliar en una misma persona...

—Calló un momento. Y luego, atajando cualquier posible suspicacia, tomando al aire el presunto aguijón de los zánganos de la colmena literaria, aclaró:

—...Esto es una observación objetiva, al margen de la propia labor. Porque aprendí a ser de muchas cosas, lo que es difícil es ser maestro de dos...

ESCOLAR MALO, DESIGUAL Y CAPRICHOSO...

Rosales conversa claro, sencillo, fácil... Sabe descender de su altura poética a la gracia familiar del coloquio. ¡Lástima que tres horas de charla queden costreñidas en no mucho más de tres columnas de letra impresa!

—¿Datos biográficos?

—Tengo treinta y cuatro años. Nací en Granada, donde estudié el bachillerato con los Padres Escolapios. Fui muy mal escolar, desigual y caprichoso... Estuve con mi padre en su negocio hasta 1930. Este año y el siguiente cursé Derecho y Filosofía y Letras en Granada. Luego vine a Madrid. Abandoné Leyes y el plan antiguo de Filosofía y Letras, cursando en la Central esta carrera, bajo el

nuevo plan creado entonces...

—¿Cuándo empezó su vida literaria?

—De estudiante de Filosofía y Letras. Publiqué en todas las revistas intelectuales más prestigiosas de entonces... "Revista de Occidente", "Cruz y Raya".

—¿Bibliografía?

—"Abril", en 1935, poesía; "El Retablo Sacro del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo", en 1941, y en colaboración con Luis Felipe Vivanco, el poema dramático "La mejor Reina de España" y la "Antología del Imperio". No me interesa publicar. Me preocupa estudiar, aprender, trabajar... Y lo poco que hago lírico ya lo conocen unos amigos, a quienes interesa y quienes me interesan... No crea, no es orgullo, ni humildad; quizá sean las dos cosas unidas...

LOS MEJORES POETAS ACTUALES Y LOS MEJORES NOVELISTAS

—¿Cuáles son los mejores poetas de España, actualmente?

—De los poetas que actualmente tenemos aquí, creo que son Dámaso Alonso, Gerardo Diego y Aleixandre. Omíto a Machado, porque su recuerdo rebasa en grandeza la misma cita y su nombre se escapa ya a todo elogio. Algunos de estos poetas, como Dámaso Alonso y Vicente Aleixandre superan en sus últimos libros la labor anterior, abiertos a caminos muy esperanzados.

—¿Y de novelistas?

—¿Contemporáneos?—me aclaró.

—Sí, desde luego.

—Ledesma Miranda, Celia e Ignacio Agustí. Y otros muchos que no recuerdo ahora, pero que probablemente serán mejores que los anteriores...

—¿Hay crisis de saber en España hoy día?

—Hemos tenido muchas cosas que hacer, unas más importantes y otras más divertidas, por lo cual creo que la cultura en España, para los que creen que el saber impide el desarrollo de las actividades creadoras, no derrogará a muchos bajo su peso... Por eso yo gusto dedicarme a estas cosas inútiles de la literatura...

—¿Y las necesidades materiales de su vida?

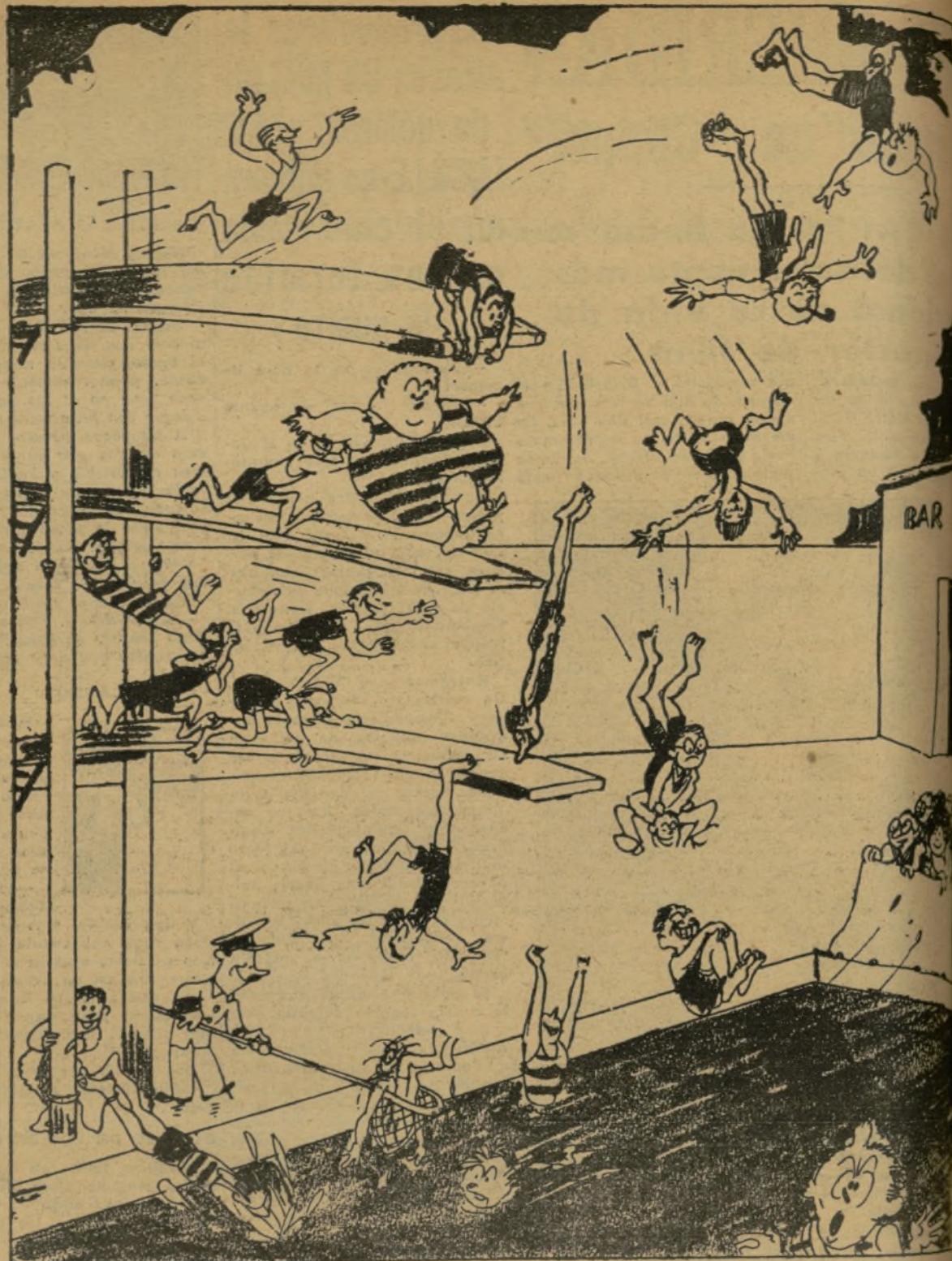
—Es que yo soy hombre que vive con poco dinero. Y a última hora, si me preocupan...

UNA TERTULIA LITERARIA EN TORRELODONES

Luego, ya al margen de la entrevista, el secretario de "Escorial" me habló largo rato y extensamente de la vida literaria y sus peligros. Y recuerdo sus palabras finales, momentos antes de despedirnos:

—A ustedes, los periodistas, les incumbe en cierto modo la tarea de no agriar con actividades negativas este revuelto mundo literario, del que la envidia, la negación y el despecho no están del todo ausentes... Hay que huir, huir de tanto rumor vil y encanallado juicio, prestando oídos sensatos a la mala fe y al rencor... Unos cuantos amigos hemos decidido retirarnos de Madrid, llevando nuestra tertulia a Torrelozanos... Que no puedan llegarnos las salpicaduras del barro... Y entonces yo pensé en los clásicos. Y creí en la razón de Homero, en la vida de Fray Luis y en toda la vida retirada que preconizaba la grandeza de los poetas puros. Creí en los poetas de ayer por creer en los poetas de hoy.

José ALTABELLA



SALTOS EN LA PISCINA

Por BELLON

Los 81 años de HENRY FORD

NO TIENE HORARIO PARA TRABAJAR NI PARA COMER

Vida extraordinaria de un coloso de la industria automovilista



DEBE SUS ÉXITOS A SU ESPOSA

LA relevante personalidad de Henry Ford, siempre en la línea constante de la actividad, asoma su presencia a los periódicos de vez en vez por cualquier circunstancia. Recientemente, con motivo de cumplir sus ochenta y un años ha hecho declaraciones a la Prensa yanqui sobre el secreto de su longevidad y la verdad de su éxito, dos cosas que él ha sabido unir en estrecho lazo de fortuna a lo largo de su extraordinaria existencia.

No se descubre nada al afirmar que Henry Ford pertenece a la categoría de los hombres extraordinarios. Ahí está su vida y su obra. Nació en Dearborn, Estado de Michigan el 30 de julio de 1863. Hijo de familia modesta. Ford, a los quince años fué a Detroit en busca de trabajo. Lo encontró en un taller de maquinaria, y durante nueve meses estuvo empleado quince horas diarias con un sueldo de dos dólares y medio por semana. Como estos ingresos no le permitían cubrir sus gastos, reparaba relojes por la noche. Entonces los relojes eran muy caros, y una noche concibió la idea de que si sus piezas pudieran fabricarse con máquinas, mecánicamente, podrían ven-

derse a muy bajo precio. Conservó aquel proyecto durante muchos años, y más tarde lo aplicó a la fabricación de automóviles. Al abandonar el taller de maquinaria fué colocado en un astillero con tres dólares semanales. Al cabo de dos años cambió nuevamente de colocación, y durante siete meses fué como empleado de la Westinghouse Company, quien a la sazón vendía máquinas trilladoras. Después resolvió volver a Dearborn. ¿Por qué?... Se había interpuesto en su vida el dios ciego. Allí conoció a Clara Bryant, de quien pronto se enamoró. En abril de 1888 se casaron, y desde entonces em-

pezó a tener éxito en los negocios. De ahí que cuando le preguntan al viejo Ford cuál ha sido el día más dichoso de su vida, en lugar de contestar algo parecido a esto: "Cuando vi rodar mi primer automóvil", replique: "Cuando me casé con la señorita Bryant."

Dos años más tarde determinó regresar a Detroit. Esta vez obtuvo el puesto de encargado de la planta eléctrica de la Detroit Edison, compañía que por entonces suministraba energía a la industria de la ciudad, muy limitada a la sazón. Durante cinco años conservó este puesto, y de noche estudiaba y maduraba sus proyectos. Los ve-

cinco—¡como siempre creían que era uno de esos tipos raros, un inventor loco, condenado a temerario al fracaso. Con mucha fe—Henry Ford llevaba muy grabada la opinión de San Pablo: "La fe es la substancia de lo invisible"—construyó el primer automóvil, que era la gromamente funcional.

Henry Ford no tiene horario para sus actividades. Sin embargo, llega puntualmente a la administración de sus fábricas a las ocho de la mañana. Si hay asuntos urgentes que resolver, acostumbra a positar la escuela de la noche. Greenfield Village, durante las horas de la tarde, y ya no sale hasta la mañana siguiente. Como a veces al día, pero sin horario, pues tiene la convicción de que hay que comer cuando se tiene apetito, cuando es la hora. Hay un almuerzo sencillo en sus operarios y cena en su casa. Es activo y vigoroso. Delgado, pero fuerte y musculoso, a pesar de nunca hizo deportes.

Ernesto NARVAEZ